

LECTURA COMUNITARIA DE LA
CARTA ENCÍCLICA *LAUDATO SI'*
DEL SANTO PADRE FRANCISCO
SOBRE EL CUIDADO DE LA CASA COMÚN

Introducción

“Laudatosí , mi’ Signore » – « Alabado seas, mi Señor », cantaba san Francisco de Asís, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos”. Pero esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a expoliarla. Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Gn 2,7). Nuestro propio cuerpo está constituido por los elementos del planeta, su aire es el que nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura.

Antecedentes:

Nada de este mundo nos resulta indiferente: *En 1971, el Papa Pablo VI se refirió a la problemática ecológica, presentándola como una crisis, que es « una consecuencia dramática » de la actividad descontrolada del ser humano. San Juan Pablo II llamó a una conversión ecológica global. Benedicto XVI invitó a « eliminar las disfunciones de la economía mundial y corregir los modelos de crecimiento...».*

Unidos por una misma preocupación con el patriarca Bartolomé, que se ha referido a que cada uno se arrepienta de sus propias maneras de dañar el planeta.

Con San Francisco de Asís como guía

Porque es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad. Era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior. Su reacción era mucho más que una valoración intelectual o un cálculo económico, porque para él cualquier criatura era una hermana, unida a él con lazos de cariño. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio. San Francisco, fiel a la Escritura, nos propone reconocer la naturaleza como un espléndido libro en el cual Dios nos habla y nos refleja algo de su hermosura y de su bondad

Motivos de lo que el Papa denomina “Mi llamado”

1. Sabemos que las **cosas pueden cambiar**. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado
2. **Los jóvenes nos reclaman un cambio.**

3. Necesitamos **una conversación que nos una a todos**, porque el desafío ambiental que vivimos, y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos.

5. Reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta.